

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Punto de suscripción y venta. Toledo: D. Eneas Guzmán, Comercero, 62. Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calatravas. Anuncios económicos.

Se publica martes y sábados.

Precio de suscripción. Un año..... 5,00 pesetas. Número suelto..... 0,05. Pago adelantado

Redacción y Administración: Lechuga, 13.- Teléfono 12

No matarás.

Un hostelero portugués ha sido acusado de envenenar a varios Oficiales y soldados del ejército republicano de Portugal. Los carbonarios en cambio han fusilado a los presos políticos entre los cuales se hallaban doce sacerdotes. Los franceses fusilan sin piedad a los moros cogidos con armas en Marruecos; los árabes no hacen prisioneros en su guerra con los italianos; los albaneses pasan a cuchillo a los turcos; éstos a los croatas cristianos y así Abel y Cain tienen imitadores en los actuales tiempos. El hombre sigue comiendo la fruta del árbol prohibido, y para tapar su desnudez de justicia, la oculta con las hojas de parra de la civilización, patriotismo, independencia, injusticias sociales, como si estos tópicos no fueran ungüentos averiados de la farmacopea de la degradación.

¿Qué enfermedad del hombre se cura bebiendo sangre humana? ¿Qué derecho autorizará tamaño desatino? ¿Qué mancha social se borrará con sangre? Los médicos curan al enfermo con la trasfusión de la sangre, pero es en vivo, y por un acto de amor, de sacrificio, por parte del hombre. El amor corona a la ciencia con la diadema del éxito, y la salud es el precioso fruto de la generosidad. El odio no cura, mata. No edifica, destruye.

Detrás de la espada del guerrero hay siempre un arroyo de lágrimas, en cuyas márgenes no vegetan más que tristezas y dolores. Cuando el bastirio corta los tejidos, es porque se faltó a la higiene ó a la previsión.

La cirugía no aparece hasta que la medicina no se va; la espada no corta hasta que el bastón no resigna el mando.

La guerra es la segunda instancia del pleito de la humanidad, en que se ha cometido en la primera instancia un error de fondo ó un quebrantamiento de forma. El error de no considerar al hombre como hermano. El quebrantar la forma de dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

Selecta.

La gota de la lluvia.

Gota a gota va cayendo desde lo alto la lluvia, ese llanto de las nubes que el alegre cielo entonan.

De las nubes esas lágrimas ni entristecen, ni contrarban, pues presagio son de dichas, de esperanzas y venturas. Por eso vamos que casan transparentes, y no turbias; sonoras, y no en silencio;... semejan notas de música que sonando a un tiempo mismo y siendo armónicas, puras, de tal modo se combinan, de tal manera se aunan, que forman grato concierto y deleitan al que escucha. Los rayos del Sol también esas gotas de agua buscan, y en ellas descomponiéndose el iris bello dibujan. Si están las flores lozanas, y si son dulces las frutas,

y si están verdes los campos, y si el campesino canta, y si el labrador está triste, si en los campos no hay verdura, si el hombre se rinde al hambre, si da lástima natura, proveniente es todo esto de la gota de la lluvia; de esa gota debordada, torrencial y faribunda que desciende de las nubes que el alegre cielo entonan. Y entonces sí que entristece, entonces sí que contrarba, entonces ya no semeja grata y acordada música, sino el ruido espeluznante de una infernal barahonda.

Más ¡ay! también esa gota es la que pueblos inunda, es la que campos arrasa, es la que roba fortunas, es la que mata alegrías, es la que espanta y asusta, es la que siembra tristeza, es la que ruge con furia.

Si los pueblos se empobrecen, si en los campos no hay verdura, si el labrador está triste, si el hombre se rinde al hambre, si da lástima natura, proveniente es todo esto de la gota de la lluvia; de esa gota debordada, torrencial y faribunda que desciende de las nubes que el alegre cielo entonan. Y entonces sí que entristece, entonces sí que contrarba, entonces ya no semeja grata y acordada música, sino el ruido espeluznante de una infernal barahonda.

También así es la palabra. Cuando de ella bien se usa, oportuna y sabiamente, es buena, es rica, es fecunda, es armónica y deleita, es científica é ilustra.

Fuerza creadora que al alma fuera los cielos encumbra, ella es el don más preciado del Creador á la criatura. Mas la palabra del hombre cuando de ella se abusa y en vez de docta es indocta, y en vez de pulida es sucia, y es falaz en vez de cierta, y es mentirosa é importante... entonces, como la gota de la debordada lluvia que tanto desastres causa, que tantos daños procura, del alma por las regiones va con satánica furia y en vez de ilustrar, retrama; y en vez de agradar, repugna; y en vez de alegrar, contrarista; y en vez de crear... derrumba.

¿No son así la palabra y la gota de la lluvia?... J. Maestro.

Historia de unos calzones.

Un cura de un pueblecito volvía una tarde á su casa, rezando en su Breviario. Dos jóvenes oficiales, cuya compañía estaba acuartelada en otro pueblo inmediato, venían por el camino. Se burlaron al pasar junto al sacerdote, que continuaba su oración; como lo llevaban buen paso, muy pronto le dejaron atrás. Comenzaron á hablar de Religión, ó mejor dicho, de Irreligión, y se despatchaban á su gusto, cuando su conversación fué interrumpida por la voz de un mendigo, casi desnudo, á quien los dos militares dieron algunos cuartos.

—Apuesto —dijo uno de los oficiales— á que el cura no le da nada. —Esperémoslo para verlo. —Sí, pero escondámonos, porque estas gentes hacen el bien cuando lo ven los demás; sería capaz de dar al go sólo porque lo viéramos. Ven, pasemos detrás de esas zarzas. Minutos después llegó el cura, siempre rezando. El pobre le pidió una limosna... El sacerdote levantó los ojos, cerró el libro y se acercó al mendigo: —¡Ay de mí! ¡Hermano —dijo el cura registrando su bolsillo— no tengo nada; lo siento en el alma! (Los dos amigos tocaron con el codo).

Pero viendo la desauidez del mendigo: —¿No tienes para cubrirte? —No, mi buen señor. —Entonces, espérate. Puso su libro en tierra, miró por todas partes para ver si alguien le observaba, desapareció por un momento, y volvió trayendo en sus manos la indispensable vestidura, que un inglés no osaría nombrar, pero que un buen español llama sencillamente... sus calzones.

—Tome, hermano mío —le dijo al desdichado presentándoselos.—Al menos con esto tendrás para cubrir un poco su desnudez. No hable de esto á nadie, y ruegue á Dios por mí. El pobre tomó los pantalones y dió gracias al cura que, envuelto en su sotana, continuó su camino y su rezo. Al día siguiente fueron á confesarse los dos oficiales. La sencilla caridad del sacerdote había convertido dos almas.

VII Centenario de la Batalla de las Navas de Tolosa.

La velada literario-musical que, organizada por la Prensa local ha de celebrarse esta noche en el paranifio del Instituto general y técnico, se ajusta al siguiente programa:

- Primera parte.—1.º *Discurso de presentación*, en nombre de la Prensa toledana, por D. Santiago Camarasa. 2.º *Estudio de la Batalla de las Navas, desde el punto de vista histórico-militar, táctico y estratégico*, por D. Manuel Castaños y Montijano. 3.º *Los Soldados de mi Patria*, por D. Arturo Garcés. 4.º *Discurso*, por D. Manuel Cano. 5.º *Toledo y Cuenca* (notas sobre el Rey vencedor de las Navas de Tolosa), por D. Ventura Reyes y Prosper. 6.º *Día de gloria* (Conmemoración de la célebre Batalla de las Navas), por la Srta. Francisca Permy. 7.º *Crusada de Alfonso VIII*, por D. Javier Soravilla. Segunda parte.—1.º *Discurso*, por el Sr. D. José Esteban Infantes. 2.º *Bendita sea!* (Romance-Ápós trofe), por D. Juan Moraleda y Esteban. 3.º *Discurso*, por D. José María Campoy, Cura Párroco de Santiago Apóstol, de Toledo. 4.º *El triunfo de la Santa Cruz en las Navas de Tolosa*, por D. Adolfo Aragónés. 5.º *Cantamos al Crucero!*, por la Srta. María Moraleda y Sánchez. 6.º *Discurso*, por el muy ilustre Sr. Dr. D. Agustín Rodríguez, Canónigo Lectoral de la Santa Iglesia Catedral Primada de España. La banda de música de la Academia de Infantería amenizará el acto.

La Cruz y España en las Navas.

De entusiasmo patriótico llenos, Reboando placer y alegría, Con melódico acento, este día, Entonemos un himno á la Cruz: Ha triunfado la fe de la España, Ha en las Navas al moro vencido, Ha su honor y riquezas perdido El islam, en el suelo andaluz.

De laureles corona su frente La católica España en Tolosa, Donde en lid inmortal y gloriosa A los moros logró derrotar. En las Navas con sangre africana Escribió con su espada el ibero: Si su fe no le roban primero Imposible esa España humillar.

El rey astro las cumbres altas De la Sierra Morena ilumina, Y una espada á la vez terra y flus, Hace en manos de Alfonso brillar. De Rodrigo en las manos la Cruz, En el lábaro hispano á María, Y hace ver al soldado aquel día Recibir á Jesús en manjar.

El rey verdé, feroz, inhumano, Su fanática gente dispone; El Corán á su vista le pone Y se viste de rico albornos. Las promesas que Alá les hiciera Por su falso Profeta presenta, Y con ellas su gente se alienta Y al cristiano acomete feroz.

«A luchar contra el moro vayamos, «A morir, dice Alfonso á Rodrigo; «No morir, no morir, Rey amigo, «A vencer por la Cruz, á vencer: «A vencer vamos todos al punto, «A vencer, españoles valientes; «Corra, corra la sangre á torrentes «De los moros: ¡Inchad sin temer.»

El Monarca navarro valiente, En su ayuda la Cruz invocando, Las murallas de acero saltando Con su bravo arrogante corcel, En sus reales al moro acomete, En sus tiendas da muerte á los moros, Entonando el Ejército á coro: «¡Muera el moro! Que no haya cuartel.»

Por la Cruz ha vencido la Iberia; Por la Cruz ha triunfado Castilla; Por la Cruz, con fulgor, aquí brilla De la fe esplendorosa la luz: Por la Cruz se hizo grande la España, Por la Cruz, por la fe, por María; Y cual antes hoy grande sería Si en sus manos llevara la Cruz.

Vuelve España querida tus ojos Hacia el Leño sagrado que un día En Tolosa, con noble hidalguía, Te hizo al moro y con honra vencer: A la Cruz vuelve España tu vista, Que la fe de Jesús reine en tí, Y al soterbio y feroz marroquí A tus plantas podrás siempre ver.

Fr. J. Francisco Arjona, O. M. Puebla de Montalbán, Julio 1912.

FLORES DE LAS LEYES

Prueba en segunda instancia.

No procede en segunda instancia la práctica de la prueba propuesta en la primera, cuando en ésta se propuso sin la antelación necesaria para que hubiera podido efectuarse,

según las prescripciones legales que la rigen.

Incompetencia.—Concesión de aguas.

Procede la incompetencia, cuando se trata de resoluciones que no lesionan derecho alguno ni ha sido adquirido en virtud de disposiciones emanadas de la Administración.

Deslinde de montes.

En el acto de deslinde y apeo sólo se autoriza la reivindicación de los terrenos que, no estando poseídos por quien pretende ser su dueño, quieta y pacíficamente durante treinta años resulte de usurpación plenamente comprobada.

Democracia socialista y revolución.

El carácter revolucionario no lo dan los medios empleados, sino el fin que se persigue; es decir, la transformación social. «Uno es revolucionario en cuanto labora constantemente para conseguir el objeto capital de que pasen á la sociedad los medios y los materiales de trabajo; es decir, en cuanto trabaja para reducir á polvo el capitalismo y las clases que en él se apoyan, no importando que para conseguirlo se empleen ó no medios violentos. La esencia de la revolución consiste en el fin, no en los medios que las circunstancias de la lucha impongan.» (Protokoll des Parteitag, Berlin, 83).

Este es el mismo Bebel que en la asamblea del partido celebrada en San Gall había manifestado á sus compañeros que todo el que creyera que por los actuales procedimientos parlamentarios podría convertirse en una realidad las aspiraciones superiores del socialismo las desaconocía ó era un farsante. (V. pág. 2.)

«Por todas partes (en Europa) está en auge el militarismo y domina una burocracia despótica y tirana, no sólo en los Estados monárquicos, sino en la misma Francia. Por todo el continente europeo puede observarse además la influencia decisiva de los grandes propietarios y el vasallaje que la burguesía rinde á la soberanía del sable, porque ha dejado de ser una potencia la democracia. ¿Estima alguien que puede vencer el proletario sin una catástrofe? Esos serían mis deseos, pero no son esas mis creencias. (Aprobación)» (Protokoll des Parteitag, Stuttgart, 129.)

El compañero Dietzgen se expresa, según su costumbre, con mucha mayor dureza: «¡Oh miope y gentes apocadas, que no podéis desprenderos de la idea de un progreso moderado y orgánico! ¿No veis que todas vuestras liberales empresas descienden hasta la categoría de verdaderas frustreras precisamente porque está á la orden del día la magna empresa de la redención social? ¿No comprendéis que deben preceder siempre la lucha á la paz, la destrucción á la edificación, la confusión caótica de los materiales á la organización sistemática, la tempestad á la calma, y la borrasca desecha al sosiego general? La Historia permanece tranquila precisamente porque está recogiendo sus energías para una gran catástrofe.» (Dietzgen, Religion der Sozialdemokratie, 10.)

(Del libro «Los socialistas pintados por sí mismos», de la Biblioteca Ciencia y Acción, editada por D. Satornino Calleja y dirigida por D. Severino Anzar.)